

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Aug 30, 2022

Asma en adultos: ¿qué es?

La mayoría de los adultos con asma la han tenido desde la infancia, aunque algunas personas lo desarrollan más tarde en la vida. Con el tratamiento adecuado, por lo general, se puede controlar bien.

Qué es el asma?

El asma es una afección que puede dificultar la respiración. Ocurre cuando las paredes de las diminutas vías respiratorias de los pulmones se hinchan o inflaman. Esto dificulta la entrada y salida de aire.

Al igual que una alergia, el asma puede ser desencadenada por sustancias en el aire. Los desencadenantes comunes incluyen los ácaros del polvo doméstico, el polen y el pelaje de los animales. Otras cosas que pueden causar síntomas de asma incluyen el humo del tabaco, la contaminación del aire, los vapores de los productos químicos (como la lejía), el ejercicio y los resfriados e infecciones respiratorias.

Cuáles son los síntomas?

Los síntomas del asma pueden incluir sensación de falta de aire y necesidad de jadear para respirar, o puede tener una opresión en el pecho y sibilancias al respirar. También puede tener tos.

Es probable que descubra que sus síntomas cambian de un día para otro. Pueden empeorar por la noche. También es posible que tenga períodos en los que no tenga síntomas.

A veces, los síntomas pueden llegar a ser muy graves. Si siente que su asma se está saliendo de control muy rápidamente y sus tratamientos habituales no están funcionando, debe consultar a su médico o buscar tratamiento de emergencia de inmediato.

Qué me va a pasar?

Los tratamientos para el asma funcionan bien. Si sigues tu plan de tratamiento y te haces chequeos regulares con tu médico, deberías poder llevar una vida plena y activa.

Para obtener más información sobre los tratamientos para el asma, consulte nuestro folleto Asma en adultos: ¿qué tratamientos funcionan?

Asma en adultos: ¿qué es?

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en <u>bestpractice.bmj.com</u>. Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information. BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

